

Instaban à Pizarro le diese muerte, y el mismo discurso no tener otro modo de asegurar su conquista en medio de tantas gentes, sino quitandoles el Rey, para remover de este modo el fomento de sus esperanzas. Se hizo processo contra el Inga con poca sinceridad. Quexabate este agriamente de la falsedad que le imputaban. Pizarro embió el processo à Fr. Vicente Valverde, y visto, respondió que firmaria, que era bastante para que el Inga fuese condenado à muerte, y con esto se pronunció sententia de que fuese quemado: y dos horas despues de anochecer fue llevado este infeliz Emperador al suplicio, consolandole Fr. Vicente, y exhortandole à que muriese Christiano, y dicen que pidió el Bautismo, y que haviendolo bautizado, no le quemaron, sino que lo ahogaron. Assi trae Herrera, y pone entre otros, que se hallaron en esta batalla, à Hernando de Soto, Teniente de Pizarro, à Hernando, Juan, y Gonzalo Pizarro, hermanos del Capitan General, Pedro de Candia, Sebastian del Belalcazar, Garcia de Paredes, y Alonso de Toro, que despues fueron famosos en Indias.

Grandísimo fue el llanto, y sentimiento en el Perú por la muerte de su Rey Atahualpa, ò Atabalipa. Pizarro, por soslegarlos, y darlos alguna satisfaccion, y asegurar mejor sus conquistas, mientras menos enemigos tuviese, quiso saber de los Orejones, hombres muy estimados, y temidos en aquel Imperio, que traian horadadas las orejas; quien seria mas digno de recibir la Corona de aquel Reyno. Estos propusieron à Toparpa, hijo de Atahualpa, y Francisco Pizarro lo hizo coronar con las ceremonias acostumbradas en presencia de los Señores, y el Pueblo. Despues se fue continuando la conquista, y pacificacion del Perú, teatro fatal para los Españoles. Aqui se vieron monstruosidades inauditas de crueldad, tyrania, infidelidad, y au-

audacia. Pues en esta parte de la America, no se por que infaustas influencias, no solo se regaba la tierra con sangre de Españoles, derramada à la violencia de otros de su Nacion, sino que se admirò segar el cuchillo en publicos cadahalsos por mano del Verdugo à valerosimos Capitanes, Governadores de Provincias, y Conquistadores famosos. Todo es poco, si se considera el País infamado con Guerras Civiles, levantadas las Ciudades contra su Rey, saqueadas las Provincias de los mismos Españoles, que las havian de defender, y tremolandose vanderas, y sonando cajas contra el Principe, y Señor natural. Y aun pasó à tanto la osadía, que tal vez se oyò proclamar por Rey à un particular Vassallo, cosa inaudita en la lealtad Española.

## CAPITULO XV.

DE QUITO,  
QUIJOS, CANELA,  
Pacamoros, y Iguarsongo.

El Reyno de *Quito* tendrá 80. leguas de largo, està al Sur de Popayan, al Norte del Perú, ò Lima, al Poniente del Rio de las Amazonas, que lo divide de Países poco conocidos, y de Naciones barbaras, y al Oriente sobre el Mar del Sur. Se estienda, segun Le Isle, desde la punta de los Manglares, que està en 2. grad. de latit. Sept. hasta la punta de

de la Aguja, en 6. grad. de lat. Merid. y desde 299. grad. elcasos, hasta 304. largos de long. no incluyendo à los Pacamoros, ni los Quijos, y por la parte Septentrional lo atraviesa la Linea. Su cielo, y suelo, aunque està debaxo del Equador, es claro, y sereno, antes frio, que caliente, y hay partes donde dura la nieve todo el año. Llueve desde Octubre à Marzo, que llaman el Invierno, y los otros meses se agosta la yerva; que aunque no es muy grande, es apropósito para ganados de España, de que hay abundancia, como tambien de aves, y frutas. Hay muchas semillas, y raizes para sustentarse; pero el provecho del trigo las hace olvidar. Hay cebada, de que los Naturales hacen diversos brevages: varias frutas de la tierra, y de España, viñas, y cierto genero de canela, que es una fruta como el capullo de las bellotas, tan sabrosas como la canela; pero no se come sino en polvo, porque en los guisados pierde la fuerza. Es calida, y cordial, y aprovecha para dolor de hijada, y estomago. Hay mucho algodón, de que se visten. Hay muchas ovejas de la tierra, carneros, venados, conejos, perdices, tortolas, palomas, y otras aves, y oro en algunas partes.

Ganada la Batalla de Caxamalca, embió Pizarro à Sebastián de Belalcazar por Governador de San Miguel de Piura, para ir entablado la pacificación de aquel vasto Imperio. Este, con deseo de adelantar su fama, y su caudal, creyendo que en Quito havia muchas riquezas, salió con 140. hombres de à pie, y de à cavallo, con animo de descubrir aquella tierra, y por la Sierra passaron con grandes trabajos à Zoropalta. Salió Chiaquitinta à resistir la entrada à Belalcazar, y aunque havia prometido la defensa con demasiada arrogancia, fue el primero que con su gente, espantado de la ferocidad de los cavallos, se puso en precipitada fuga. Llegaron los Españoles à Tomebamba, donde los

Ca-

Cañaris, enemigos de los Señores del Cuzco, se aliaron con ellos, y les ayudaron con toda fidelidad, y constancia. En Teocajas tuvo Belalcazar una batalla peligrosa por la suma desigualdad del numero. En Riobamba pusieron su Exercito los Indios, y hicieron en el campo muchos hoyos, llenos de puas, y estacas, y cubiertos de yerva, para que cayessen, y se maltratasen los cavallos; pero un Indio, que se pasó al campo de los Españoles, les avisò del peligro: el que se evitó tomando otro camino, y llegaron à Riobamba, Tacunga, y Panzaleo. Y cerca de Quito se atrincheraron los Indios para impedir la entrada; pero acometidos con vigor de los Españoles huyeron hasta Quito, donde à grandes voces decian, que defendiessen la Ciudad, y se fuesen todos sus vecinos à la Sierra, y así lo hicieron, llevandose quanto pudieron, dexando encendidos los Palacios. Y no hallando los Españoles las riquezas que se prometian, se convirtió en rabia, y tristeza su esperanza, y alegría, y maldecian impacientes su fortuna. Con otros pequeños reencuentros allanò Belalcazar la tierra el año de 1534. Pero à este tiempo se ofreció un nuevo, y mas difícil embarazo, pues haviendo entrado Don Pedro Alvarado por los Caragues à descubrir, se encontraron unos Españoles con otros, y determinados todos à defender su partido, se temió una Guerra Civil, que destruyesse todo lo hecho, pero todo se compuso felizmente, por la prudencia de Alvarado, y la liberalidad de Almagro, que havia venido allí desde el Perú, se vieron estos dos Capitanes en Riobamba, y se ajustaron en que Alvarado dexasse la gente, y Navios, que llevaba, en el Perú, y se volviese à su Governacion de Guatemala, pagandole por la Armada, y gastos hechos 120y. Castellanos, como trae Herrera, y Almagro dexò el Gobierno, y pacificación de estas Provincias à Belalcazar.

Qu-

Quito, al Norte, 300. leguas de Lima, casi al Sur de Cartagena, tiene su asiento en un hermoso llano, que es como un hoyo, que hacen unas Sierras vecinas. Aquí havia unos grandes Palacios, que edificó el Rey Topa Inga, y ilustró su hijo Guaynacapa, y se llamaban Quito, de donde tomo nombre la Ciudad. En ella nació Atahualpa, o Atabalipa, Emperador del Perú. La fundó Sebastian de Belalcazar, y la llamó San Francisco, en memoria de Francisco Pizarro, su Capitan General. Ulloa, y D. Jorge Juan, que fueron à observar à Quito la Meridional, hallaron que està la Ciudad en 13. min. y 33. seg. de lat. Austral, y en 298. grad. 15. min. y 45. seg. de longit. de Tenerife. Condamine la pone en 15. min. trae delineada la Ciudad, las observaciones que hizo con Godin, y Buguer, las dificultades de las inscripciones de las Pyramides, y un Mapa del Reyno, copiado en gran parte del que hizo Don Pedro Maldonado.

En su jurisdiccion hay 87. Pueblos, o parcialidades de Indios, segun Herrera, que dà à la Ciudad 500. vecinos Españoles; pero oy es mayor su numero, pues es de las Ciudades populosas de las Indias: su gobierno pertenece al Virrey del Perú. Las causas de Justicia tocan à la Real Audiencia, que reside en esta Ciudad, con un Presidente, 4. Oidores, hay Casa Real, Cathedral con Obispo sufraganeo del de Lima, 6. Religiones, y 5. Conventos de Monjas, con buenas Iglecias, y Edificios. Hay dos Universidades, la de San Gregorio à cargo de la Compañia de Jesus, y la de Santo Thomàs à cargo de Santo Domingo, que tiene tambien à su cargo el Colegio de San Fernando, como la Compañia el de San Luis, con Titulo de Colegio Real, y Mayor por Cedula de 1697. suele tener 90. Colegiales, en que se hallan muchos, y muy floridos ingenios. Y aunque siempre parece monstruo de dos Cabezas, una Ciudad con dos Universidades, en Indias hace la com-

*De Quito, Quijos, y Canela, Pacamoros, &c.* 257  
competencia necessario lo que en otras partes pareciera superfluo. Pocas Ciudades de Indias han dado à la Republica literaria sugeto tan benemerito de ella, como el Doctor Don Juan Machado de Chaves, natural de esta Ciudad.

De Quito salia el gran camino, que iba al Cuzco, y otro que salia de el, que llegaba à Chile, que està como 1200. leguas de Quito. Aquí vivió, y murió la Venerable Mariana de Jesus y Paredes, llamada *Azucena de Quito*, de 26. años de edad, y muchos de virtudes heroicas, el año de 1645. que por libertar à su Patria de la peste, ofreció su vida en sacrificio, y se enterró en la Compañia. El volcan de Pichincha, que està cerca de la Ciudad, es muy alto, y cubierto de nieve, y rebentó el año de 1580. y el de 1660. con grandes temblores, y arrojó muchas piedras, y ceniza. Ulloa pinta, y describe uno de los Palacios de los antiguos Emperadores, y algunos Idolos, y instrumentos de sus Adoratorios de bastante magnificencia, respectiva à su ignorancia. Bien que Condamine finge menos habiles à los Españoles del Perú en estas obras, que à los Indios que le governaban 200. años hà. Estamos adelantados!

*Rio Bamba* en la Provincia de los Purbaes 25. leguas al Sur de Quito, en 1. gr. y 40. min. de temple, como en España, es Pueblo de Pastores, en que hay 400. cabezas de ganado, la mayor parte Ovejas. Aquí tenian los Yngas unos Aposentos, o Palacios Reales, y Belalcazar tuvo una porfiada batalla, en que venció à los Indios, y aquí fue el concierto entre Almagro, y Alvarado. Fundó Almagro esta Ciudad el año de 1534. para probar la possession de este Reyno contra Alvarado, y despues esta Ciudad se mudo à Quito. *Cuenca*, o *Bamba*, al Sur 51. leguas de Quito, en 2. gr. y 52. min. la mandó fundar el Marqués de Cañete, Virrey del Perú. En su jurisdiccion hay minas de oro, y de plata, de azo-